

**E**

Editorial

## Nueva facultad de medicina UDA

El proyecto para contar con especialistas debe ser uno de los mejores aparecidos en Atacama desde su inicio y hasta su desarrollo. Debería ser exitoso en décadas.

**E**l proyecto de la nueva facultad de Medicina de la Universidad de Atacama recibió la Recomendación Satisfactoria por parte del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, lo que implica un gran avance en su concreción. El próximo paso debería ser un trámite, dado que será votado por el Consejo Regional y el Gobierno Regional financiará y ejecutará las obras, en un contexto que el GORE ha estado comprometido con el proceso.

Este avance es uno de más de un plan que desde sus comienzos ha sido exitoso y que cumple con los llamados procesos “a largo plazo”. La facultad partió en los terrenos donde será remodelada y desde el principio había una carta de navegación acorde a los desafíos de formar médicos. A la fecha se ha logrado una estabilidad. Falta lo más importante, que es que estos médicos especialistas se asienten definitivamente o estén buena parte de sus vidas en Atacama, que necesitan urgentemente de salud de mejor calidad.

**Durante estos años, estudiantes de la facultad de medicina de la UDA y la región han tejido historias en común, lo que podría ayudar a su asentamiento definitivo o largo plazo.**

Y si bien esto tiende a ser relativo porque nadie puede obligar a nadie a quedarse en una comuna, lo que se ha establecido es una historia común entre ellos y la capital regional y la región, en el sentido que estos años podrían haber potenciado el arraigo y el sentimiento de cariño por la zona.

La apuesta, por tanto, parte con puntos a favor y serán las autoridades en general las que deben propiciar mejores condiciones de vida para establecer un lazo más fuerte, porque esto no se trata de que se deben quedar por obligación y cariño, sino que se puedan desarrollar profesionalmente como personas y también su familia o cercanos.

Por lo demás, se reitera que estos profesionales no pueden ser vistos como una “salvación” a la salud atacameña, sino que como un complemento en el que el Estado y privados deben tener sistema robusto.